

Reportaje / Arquitectura pos Covid-19 ¿Qué va a cambiar?

para Promateriales

ENTREVISTADOS: [Marc Chalamanch, Miquel Lacasta, Carmen Santana, Archikubik]

01/ Dicen que el mundo va a ser distinto después de esta crisis. ¿Habrà una arquitectura poscoronavirus? Si cree que es así, ¿cómo será? ¿Qué va a cambiar?

Por el momento, intuimos que habrá una aceleración de los cambios de paradigma que íbamos avanzando. Esperamos y deseamos un aumento de la exigencia hacia una mayor demanda consciencia colectiva y ecológica en todos los procesos. Esto nos abre una ventana de posibilidades para incidir en la implementación de medios sustentables y sociales, basados en la inteligencia colectiva.

02/ En estos meses de confinamiento se han visualizado ciertos “errores” en la construcción de las viviendas, como la falta de terrazas, ¿va a haber una nueva manera de hacer vivienda donde el espacio exterior sea un elemento indispensable? ¿Cómo afectará al espacio interior?

El espacio exterior ya era una necesidad pendiente de solución anterior a la pandemia. Se han construido viviendas iguales para todos, cuando todos somos diferentes y tenemos necesidades igualmente diferentes y cambiantes en el tiempo. Viviendas pequeñas, sin espacios exteriores y a precios difíciles de asumir. Confiamos que esta vivencia genere en la sociedad una nueva demanda a promotores y gobiernos para dar cabida a las propuestas que desde hace ya años estamos proponiendo los arquitectos... Y, naturalmente, las terrazas, los buenos aislamientos y la flexibilidad y capacidad de reformatear los espacios, son algunos ejemplos esenciales a tener en cuenta para las futuras viviendas. Pero la ciudad no se hace en dos días y estos procesos serán lentos en cuanto a la transformación de lo ya construido, pero pueden ser rápidos si la consciencia social los reclama como mínimos vitales para las nuevas construcciones.

03/ Esta situación además ha convertido a nuestros hogares en nuestros puestos de trabajo, ¿Considera que en cuanto a la distribución que se les da a las viviendas, se tendrán ahora más en cuenta contar con un espacio pensado como despacho/estudio?

Se han roto algunas de las barreras entre trabajo/hogar/ocio, de manera que la vivienda debe tener la flexibilidad y una mayor capacidad de resiliencia para poder absorber las necesidades cambiantes de sus habitantes, de la sociedad y de las emergencias que puedan surgir. El problema de la vivienda es estructural, no proviene del Covid-19. Los precios y los m2 por viviendas son reclamaciones sociales que esperemos que con este período de reflexión se hagan más presentes y permitan transformar profundamente la oferta según las demandas de los ciudadanos. Sin duda la incorporación de la máxima inteligencia por m2 es una de las premisas esenciales a aportar por los arquitectos en cada proyecto.

04/ El edificio de oficinas ha sido la tipología protagonista de la arquitectura del siglo XX. Ha definido nuestras ciudades. ¿Cómo se va a adaptar a las nuevas exigencias higiénicas que impone la pandemia si una de sus características era la densidad de ocupación, el espacio abierto...?

Las oficinas se han construido sin pensar en su posible reversibilidad ni adaptación al cambio. Sobran oficinas y esto nos está obligando a repensar la capacidad de estos edificios para adaptarse a una forma de trabajar diferente y, en muchos casos, a reformatearse para albergar programas nuevos y que den respuesta a las necesidades reales de la ciudad.

05/ ¿Qué va a cambiar en ellas? ¿Cómo van a ser las oficinas del futuro?

El problema es que sobrarán, que el modelo de edificios reversibles que hace años proponemos no se ha aplicado y muchos edificios de oficinas caerán en la obsolescencia. La forma y el espacio de trabajo hace años que está cambiando y esta crisis solamente reforzará esta dirección. Cambiará su uso, la intensidad, la inteligencia por m². Muchos de los espacios de oficinas serán solo espacios de representación. Tenemos que hablar de espacios de trabajo y de creación, y no de oficinas, esto cambia la manera de abordar su construcción y su reformulación a los tiempos actuales. En muchas ocasiones el teletrabajo y los espacios compartidos cerca de casa serán espacios más cómodos para trabajar para los nómadas digitales, que las oficinas corporativas.

06/ Grandes espacios, estadios, aeropuertos, museos... ¿Qué tipo de medidas se van a tomar en estos espacios?

Dependerá de cuando dispongamos de una vacuna segura. Pero lo que esperamos es que se cuide mejor el diseño y que las personas sean el centro del pensamiento de estos grandes espacios y equipamientos, que hasta ahora se proyectaban pensando más en las ansias de monumentalidad.

07/ ¿Cómo se verán modificados los flujos de circulación y la distribución de los espacios?

Efectivamente sufrirán modificaciones, se deberá tener mucho más en cuenta la gestión de los flujos y las necesidades de las personas, y esto en definitiva tiene que ser positivo, colocar al usuario y sus necesidades en el centro del proyecto. En este ámbito las nuevas tecnologías a través de las apps nos tienen que servir para una mejor gestión de flujos.

08/ Los hospitales, centro neurálgico de esta fatídica época, ¿cómo se van a remodelar los edificios ya existentes? Y, ¿qué medidas se van a adoptar en la construcción de nuevos espacios?

Tener en cuenta el Vector Tiempo en la arquitectura es fundamental. Será imprescindible construir con la capacidad de resiliencia incorporada en los proyectos, según las necesidades de cambios que puedan surgir en un futuro y que ahora somos incapaces de predecir. Para nosotros, desde siempre, ha sido uno de los ejes esenciales de nuestro trabajo. Estudiar lo construido para poder encontrar la forma de repensar los proyectos será un trabajo muy importante y esperamos que este trabajo también tenga en cuenta los posibles imprevistos del futuro, para que esta adaptación pueda ser más rápida y con menores costes. Trabajar con la flexibilidad de los espacios y con materiales provenientes de la economía circular que permitan fácilmente adaptarse a necesidades nuevas.

09/ También respecto a la arquitectura hotelera y del sector servicios... ¿En qué aspectos se deberá hacer hincapié para que se cumplan los nuevos protocolos de seguridad higiénica? ¿Se verán redefinidos la arquitectura de hotel abierto al huésped y al transeúnte?

Sí, el turismo de masas se ha visto seriamente tocado. Y el modelo de negocio basado en la densidad ahora se tendrá que basar en la disposición de espacio para el turista. Esperemos que este cambio sea para bien, que la arquitectura hotelera sea más abierta, mejor ventilada e iluminada naturalmente, y con una mayor interacción con la ciudad. Que escapemos de las cajas herméticas para construir hoteles más saludables. Y deseamos que esta crisis permita replantear un cambio de modelo de ciudad, de país y de economía, con una mayor visión de futuro, de conciencia ciudadana, social y de ciudad.

10/ Parece que, después del confinamiento, se valorarán más conceptos como la amplitud o la luminosidad que la situación geográfica. ¿La domótica y el teletrabajo cambiarán los edificios del futuro?

Son conceptos que siempre se han valorado, pero esperamos que ahora sean exigibles como mínimos vitales. Ha habido un gran aprendizaje en la forma en que podemos aprovechar las posibilidades que nos ofrece la tecnología. Esto se reflejará en cómo, dónde y de qué manera trabajaremos, y en la implementación de las herramientas que sean realmente útiles y estén al servicio de las personas, y que mejoren la calidad de vida. Estas serán las que deberemos tener en cuenta y valoradas en cada proyecto. Lo exigirá la ciudadanía y la Inteligencia Artificial será la que nos tendrá que dar parte de estas respuestas, pero otras respuestas vendrán de los proyectos arquitectónicos y la capacidad de los implicados para escuchar propuestas y desarrollarlas juntamente con los ciudadanos.

11/ ¿Qué tipo de sistemas tecnológicos y domóticos comenzarán a tener más presencia en los edificios como consecuencia de la nueva normalidad que vamos a vivir?

Los que las personas exijan y que de hecho utilicen. Los que permitan una mayor calidad de vida, que prioricen la salud y se basen en una inteligencia colectiva por encima de los basados en la tecnología por la tecnología. Las tecnologías que

permitan tener el menor contacto con las superficies seguramente serán de las que se implementarán más rápidamente.

12/ Más en general, ¿qué mejoras propondrían para hacer frente a esta pandemia o a otra? ¿Qué productos o sistemas serán los más solicitados?

La inteligencia colectiva y el sentido común.

13/ Por último, Covid-19 y sostenibilidad, ¿qué ha cambiado en este punto?

La valoración de los espacios públicos y la necesidad de vivir en unas ciudades más amables, saludables y en contacto con la naturaleza. La necesidad de una mejora de la calidad de las viviendas, un replanteo del uso de los espacios de trabajo y en el posicionamiento absolutamente central y con voz del ciudadano en la arquitectura y el urbanismo.